

hacer avanzar á su gente, que retrocedía y se desbandaba. Un nuevo ataque ejecutado por la guardia móvil tampoco tuvo éxito, mas no por esto hubo tranquilidad.

A las dos de la madrugada, el estruendo que se oía por la derecha anunciaba un nuevo choque. Era la división Deplanque, molestada por una sección de flanqueadores de la brigada 40. Este destacamento, para poder ocurrir con prontitud á cualquiera contingencia, había avanzado por el camino de Ruadín á Pontlieue, y sin contestar al fuego del enemigo se arrojó sobre las fuerzas francesas de Epinettes, donde se sostuvo, alojándose delante del camino de los Bueyes.

*Enero 12.*—Para el combate que al día siguiente se empeñaría delante de Le-Mans, el estado mayor alemán contaba tan sólo con los cuerpos tercero y décimo, pues los otros dos sólo indirectamente podían ayudar distraendo parte de las fuerzas enemigas.

Respecto al cuerpo décimotercio, tenía que avanzar la división 17 por Lombron sobre Saint-Corneille sin entablar ningún combate con el enemigo, que estaba apostado todavía á orillas del Huisne, y la 22 se dirigiría desde La-Chapelle sobre Savigné. El arroyo del Gué fué ocupado ligeramente y una parte de la artillería quedó con la brigada 17 de caballería en Connerre.

Al avanzar se encontró con que Lombrón, Pont-de-Gesnes y Montfort habían sido evacuados por los franceses. Armas arrojadas y otros objetos atestiguaron la precipitación de la retirada. Numerosos rezagados fueron cogidos, y hacia mediodía, á orillas del arroyo de Merdereau, la división 17 encontró alguna resistencia. Por medio de un ataque envolvente fué tomado á las cuatro el castillo de Hyre y Saint-Corneille, donde se hicieron á los franceses 500 prisioneros. Más tarde aún, fué rechazado el enemigo hasta más allá del arroyo de Parance, donde la vanguardia hizo alto por haberse hecho de noche.

De la división 22 había avanzado el destacamento del coronel Beckedorff desde Sillé, pasando por Chanteloup, rechazando al enemigo hasta La-Croix, en cuyo punto fuerzas mayores ofrecían aún resistencia; pero llegó el grueso de la división y, después de un descanso regular, emprendió el ataque, á consecuencia del cual rindieron las armas secciones enteras francesas y 3,000 hombres, entre ellos muchos oficiales, fueron hechos prisioneros. Una tentativa de avance de la caballería por la orilla opuesta del Sarthe, con el fin de destruir el ferrocarril, no tuvo éxito.

Al noveno cuerpo tocó la misión de ocupar completamente la altura de Auvours. La brigada 37 se desplegó cerca de Villiers, pero pronto avisaron las patrullas destacadas que los franceses se habían retirado al otro lado del Huisne.

Cuando á eso de mediodía se oyó el estruendo del combate hacia Saint-Corneille, la brigada recibió orden de adelantarse en dirección Norte para auxiliar á la división, que era la empeñada en la lucha. Pasando por La-Commune auxilió el regimiento 84 eficazmente el ataque contra Château-Hyre. Las avanzadas pernoctaron á orillas del Parance, el grueso de la brigada 35 regresó á Fatines y el regimiento 36 se alojó entre Villiers y Saint-Mars-la-Bruyere.

Los combates del día anterior habían quebrantado el centro de la posición que los franceses tenían frente á Le-Mans; pero, sin embargo, se sostenían aún detrás del Huisne, y habiendo sido lanzada su ala izquierda sobre el centro, lograron fortificarse allí notablemente. Faltaba pasar todavía el río y subir el elevado borde del valle, donde las cercas de las viñas, con sus bancales escalonados, estaban ocupadas por espesas líneas de tiradores y en cuya cumbre se veían gran número de baterías. Fué fortificado con singular cuidado el paso por el Yvré á la izquierda, y se hizo en parte intransitable el bosque de Pontlieue construyendo estacadas con ramas y troncos.

Contra esta posición la artillería podría hacer muy poco, é igualmente la caballería, á la vez que una espesa nevada que caía dificultaba todos los movimientos de ataque de la infantería.

Por eso decidió el general Alvensleben mantenerse al pronto con su ala derecha á la defensiva, para apoyar con su izquierda el avance del general Voigts-Rhetz.

A las seis de la mañana tuvieron que levantarse las tropas después de un corto descanso.

Dos compañías francesas avanzaron con sacos de pólvora hacia el puente situado cerca de Noyers-Chateau, pero se vieron obligadas á abandonar la carga y retroceder.

A las ocho los franceses atacaron las avanzadas del regimiento 12 en el bosque, y las empujaron hacia Le-Tertre. Entonces volvió á ser testigo esta granja de un combate encarnizado, á consecuencia del cual fué completamente acerbillada por los proyectiles. Poco á poco fué menester hacer entrar en combate hasta los últimos batallones de la brigada 10, retirando en cambio otras secciones que habían quedado sin municiones. Sólo cuatro cañones pudieron ponerse en acción, pero á las cuatro cesó gradualmente el fuego del enemigo, que comenzó á batirse en retirada sobre Pontlieue. Los batallones del ala izquierda le persiguieron y al llegar á la carretera de Parigné se hallaron en relación directa con el cuerpo diez.

El general Voigts-Rhetz había dejado cerca de Mulsanne dos batallones para cubrir á sus tropas por el lado de Ecommoy, y además tuvo

necesidad de destacar algunas otras secciones. Después, todas las fuerzas que le quedaban disponibles del cuerpo á sus órdenes, fueron reunidas á eso de las siete y media para avanzar contra Pontlieue, y rompió la marcha por la carretera de Mulsanne en dirección de La-Tuilerie el grueso de la división 20. Para reforzar los destacamentos laterales en Epinettes se reunieron tres batallones de la división 19 cerca de Ruaudín, y por el camino de Parigné avanzaron dos batallones con la brigada 14 de caballería y la artillería de la guardia, que no podía maniobrar en la campiña situada á la izquierda.

Entretanto habían llegado también refuerzos de Ruaudín, y el general Woyna llegó sin obstáculo por el bosque hasta La-Source, donde á la una se detuvo á igual altura con la división 20.

Esta última había rechazado con una batería de gran calibre á las ametralladoras francesas hasta más adelante de Pontlieue. A la derecha se emplazó cerca de La-Source, sobre la carretera de Parigné, una batería ligera de la división 19 y diez piezas montadas. La atmósfera era tan opaca que para dirigir con acierto los disparos fué preciso recurrir al mapa.

A las dos, empero, avanzó el general Kraatz en columna abierta hacia Pontlieue, á cuyo punto se dirigía también el general Woyna.

La parte meridional del pueblo fué tomada después de un ligero combate; pero más allá, en la orilla opuesta del Huisne, los franceses ocupaban las casas en toda su extensión, y en el momento en que se aproximaron los alemanes al puente, fué volado éste, que por haberse arruinado sólo en parte, pudieron aún pasar los batallones que rompían la marcha, entrando en el pueblo en persecución del enemigo. Dos de estos batallones avanzaron por la carretera de Pontlieue, y además otro se dirigió á la izquierda hacia la estación, donde se oían las señales de los trenes que marchaban. No había sido posible impedir la voladura del puente del ferrocarril, pero se hizo gran número de prisioneros y fueron cogidos 150 carros de víveres y 1,000 quintales de harina.

En seguida se dirigieron los fuegos de la artillería contra la ciudad de Le-Mans.

Entretanto se habían ordenado otra vez las secciones del tercer cuerpo que se habían confundido en el combate del bosque, y después de dar una ración de carne, que desde hacía tres días no se daba á la tropa, se puso otra vez en marcha la brigada 10. El batallón de cazadores de Brandeburgo pasó el río por cerca del molino de la fábrica de papel de L'Epeau y dos baterías reforzaron desde Funay-Chateau el fuego contra Le-Mans.

Cuando penetró después la infantería en la ciudad fué menester entablar una lucha confusa en las calles, que estaban completamente obstruidas por los carros, arzones y otros objetos del ejército francés, y hubo

necesidad de emplear la artillería para poder entrar en algunas casas. Gran número de franceses fué hecho prisionero, cogiéndose, además, infinidad de carros y otros vehículos. El combate duró hasta la noche, pernoctando el décimo cuerpo entero y la mitad del tercero en la ciudad. La sexta división ocupó á Yvré, evacuado por el enemigo, y situó sus avanzadas hasta Les-Noyers y Les-Arches, sobre la orilla opuesta del Huisne.

Los combates que los franceses habían librado aquel día no tenían otro objeto que ganar tiempo para llevar á efecto la marcha del ejército. Después de haber avisado el almirante Jaureguiberry que todas las tentativas para hacer avanzar las tropas habían fracasado y que estaban destruidas todas sus últimas reservas, el general Chanzy, á las ocho de la mañana, ordenó la retirada general, que debía dirigirse á Alençon, donde el ministro de la Guerra enviaría dos divisiones del cuerpo décimonono desde Carentán.

La marcha del segundo ejército á Le-Mans había durado siete días, que puede decirse fueron un continuado combate sostenido en ocasión en que las tropas sufrieron los rigores de un crudísimo invierno, y en que las escarchas y los hielos dificultaban todo movimiento. Era imposible vivaquear y las tropas para alojarse tenían que retroceder algunos kilómetros, cuya distancia avanzaban otra vez por la mañana, perdiendo con esto un tiempo precioso que, dado lo corto del día, estorbaba mucho para aprovechar los triunfos obtenidos la víspera. La vigilancia de los prisioneros entretenía batallones enteros. El estado de los caminos no permitía á ninguna clase de vehículos seguir al ejército, y por lo tanto los equipajes habían quedado atrás; oficiales y soldados estaban mal vestidos é insuficientemente alimentados; pero la buena voluntad, la perseverancia y la disciplina vencieron todas las dificultades.

El ejército perdió en estos continuos combates 3,200 hombres con 200 oficiales, de los cuales más de la mitad pertenecían al tercer cuerpo. Muchas compañías quedaron á las órdenes de un sargento primero.

Los franceses fijaron sus bajas en 6,200 hombres; pero entre las conquistas que les hicieron los alemanes se contaron 20,000 prisioneros, 17 cañones, dos banderas y un abundante material de guerra, que fueron los trofeos de la victoria.

Las tropas necesitaban después de tan extremo esfuerzo algún descanso. La dirección del cuartel general dispuso no extender las operaciones más allá de cierta medida, y además indicaba la posibilidad de que el tercer ejército fuese necesario el día menos pensado tanto á orillas del Sena como del Loire. En su consecuencia, el príncipe Federico Carlos decidió no picar la retirada del enemigo más que con divisiones de muy pocas fuerzas.

Por parte de los franceses, á fin de designar á cada cuerpo en su retirada sobre Alençon una vía por separado, era preciso que dos de ellos se extendieran primero en dirección Oeste. Al efecto, la noche de la última batalla marcharon bajo la protección de sus retaguardias por la carretera de Laval el cuerpo décimosexto para ir hasta Chauffour y el décimoséptimo por la de Mayenne para llegar á Conlie. El vigésimo primero hizo alto en la orilla izquierda del Sarthe y se reunió en Ballón. Desde estos tres puntos querían marchar en dirección Norte batiéndose en retirada. El general Chanzy alimentaba todavía la esperanza de llevar auxilio á la capital sitiada pasando por Evreux. De haber intentado realizar semejante idea, hubiera tenido que trazar en su marcha un dilatado arco de círculo en cuya cuerda le hubieran podido adelantar fácilmente los alemanes; y dado el estado en que se hallaban las tropas hubieran quedado aniquiladas por completo, pues luchaban en un terreno que permitía el empleo eficaz de todas las armas. Sobre esto, el ejército derrotado en Le-Mans se veía ahora empujado desde el Sarthe en dirección Oeste.

El día 13 á mediodía, después de distribuir víveres y forrajes, el general Schmidt á la cabeza de 4 batallones, 11 escuadrones y 10 piezas de artillería se puso en marcha y alcanzó todavía, después de un ligero combate, el pueblo de Chauffour. El cuerpo décimotercio se encaminó hacia el Sarthe, la división 17 adelantó sus avanzadas hasta Neuville al otro lado del río, y la 22 arrojó al enemigo desde Ballón, que huyó á la desbandada sobre Beaumont. El cuerpo vigésimo primero francés había tomado aquel día alojamiento cerca de Sillé. Los guardias nacionales bretones, presa del mayor miedo, huyeron en confuso tropel hacia Evrón y regresaron luego á su país, agregándoseles durante la huída las tropas que habían quedado en el campamento de Conlie, después de haberlo saqueado. El décimoséptimo cuerpo también salió de allí sin detenerse, como se le había ordenado, hacia la orilla del Vegre, retornando luego hasta Sainte-Suzanne. El cuerpo décimosexto marchó en dirección de Laval, pero dejó de retaguardia en Chassillé á la división Barry.

La gran cantidad de carros que se encontraban por todas partes y las armas abandonadas por los caminos, atestiguaban el estado moral en que se hallaba el ejército recién derrotado.

El día 14 fueron los franceses arrojados de Chassillé. La desmoralización del décimosexto cuerpo se manifestaba de un modo evidente, y aquella misma noche retrocedió, replegándose, hasta Saint-Jean-sur-Erve.

En el campamento de Conlie se encontraron todavía 8,000 fusiles, cinco millones de cartuchos é infinidad de objetos de campaña.

En la orilla derecha del Sarthe había emprendido el gran duque la marcha sobre Alençon. En Beaumont ofrecieron los franceses sólo una

débil resistencia á la vanguardia de la división 22 y perdieron 1,400 prisioneros.

Cuando al día siguiente el general Schmidt avanzó en la carretera de Laval, encontró al enemigo cerca de Saint-Jean formado en batalla y dispuesta una numerosa artillería en las alturas detrás del Erve. Los oldemburgueses consiguieron avanzar hasta la iglesia del pueblo, como también los de Brunswick lograron más arriba del río arrojar al enemigo de Sainte-Suzanne, pero después se suspendió la persecución.

Aunque las divisiones Deplanque y Barry sólo contaban, según los datos franceses, 6,000 hombres útiles para entrar en acción, y la división Curten no había llegado aún, siempre resultaba que la pequeña sección alemana se encontraba en frente de fuerzas muy superiores, y por eso fué destinado el resto del décimo cuerpo para que la prestase auxilio, el cual cuerpo sólo llegó hasta Chassillé.

Un batallón que avanzó desde Conlie, tuvo un choque cerca de Sillé con el cuerpo vigésimo primero francés que estaba allí reuniéndose, en cuyo combate experimentó muchas bajas. También en el cuerpo décimotercio halló la división 22 por este lado de Alençon una seria resistencia por parte de los guardias nacionales y cuerpos francos á las órdenes de Lipowski, por cuya razón se aplazó el ataque de la ciudad para el día venidero.

A la mañana siguiente se encontró empero la posición de los franceses evacuada, tanto en Alençon como cerca de Sillé y de Saint-Jean. Todos los lugares fueron ocupados por los alemanes y el general Schmidt avanzó todavía hasta el mismo Laval. Gran número de rezagados del enemigo en retirada fueron hechos prisioneros. Detrás del río Mayenne, adonde llegó también la división Curten, se reunieron los restos del segundo ejército del Loire. Reducido á la mitad de su primitiva fuerza, y por completo desmoralizado, quedó postrado en la inacción para mucho tiempo, con lo cual se consiguió en absoluto el objeto de la expedición á Le-Mans.

Entretanto en el Norte de París amenazaban nuevos ataques de los franceses. Fué menester llamar al Somme los restos del primer ejército, que se hallaba junto al Sena inferior, y el segundo ejército recibió orden del cuartel general para que se pusiese en marcha su cuerpo décimotercio contra Rouén.

También en el Loire superior habían avanzado secciones francesas contra las posiciones de los hesseses cerca de Briare, que fueron rechazados el día 14 sobre Ouzouer. Al mismo tiempo, el 25 se recibió noticia de La Sologne de que avanzaba hacia allí un cuerpo de ejército francés recién formado

En su consecuencia se puso en marcha el noveno cuerpo, después de haber recogido lo que había en el campamento de Conlie y haberlo destruído y arrasado todo, para acudir en socorro de Orleáns. El príncipe Federico Carlos reunió alrededor de Le-Mans los restos del segundo ejército, el tercero y décimo cuerpos, con tres divisiones de caballería, que formaban un total de 27,000 hombres de infantería con 9,000 caballos y 186 cañones. La caballería, que vigilaba el frente y los flancos, tuvo muchos combates secundarios, pero no se emprendió ninguna empresa seria.

En el ala derecha la cuarta división de caballería ocupó á Alençon, y en la izquierda entró en Tours sin resistencia la división del general Hartmann.

#### SUCESOS ACAECIDOS AL NORTE DE PARÍS EN EL MES DE ENERO

Al comenzar el año una gran parte del primer ejército alemán estaba ocupada en el cerco de Peronne, que constituía un punto por donde el enemigo podía pasar con seguridad á la orilla Sur del Somme. El general Barnekow tenía sitiada esta plaza, que, aunque pequeña, era importante entonces, por la tercera división de reserva y por la brigada 31 de infantería. Hasta aquella fecha, este punto se había dejado bajo la vigilancia de la caballería.

El resto disponible del octavo cuerpo á orillas del Somme se hallaba al Norte para proteger el cerco, formando un extenso arco de círculo desde Amiéns hasta más allá de Bapaume.

El primer cuerpo, que se hallaba cerca de Rouén, sólo constaba en un principio de tres brigadas. La cuarta se puso en marcha hacia Rouén después de haber sido relevada delante de Peronne.

El primer ejército no se reforzó. A la división 14, luego que hubo tomado Mezieres y Rocroy, se le confió por el cuartel general de Versailles una nueva misión que la llevó á otro punto del teatro de la guerra.

El general Faidherbe había reunido sus tropas, sacándolas de sus alojamientos de descanso hacia el Sur de Arrás y reuniéndolas detrás del Scarpe, y el 2 de enero emprendió la marcha. Avanzó con el cuerpo vigésimo segundo pasando por Bucquoy para auxiliar á Peronne. El cuerpo vigésimo tercero siguió por la carretera de Bapaume. La división Derroja, perteneciente á este cuerpo, originó la retirada de la tercera división alemana de caballería con los batallones correspondientes de la brigada 32, que se dirigieron á Miraumont, pero sólo los persiguió hasta Achiet-le-Petit.

La otra división, que era la del general Bessol, avanzó por la tarde

hasta Achiet-le-Grand, donde dos compañías del regimiento 68, una sección de húsares y dos cañones resistieron por espacio de algunas horas, retirándose por la noche á Avesnes. Los franceses no les siguieron y sí sólo colocaron avanzadas cerca de Bihucourt.

En el camino real la división Payén se desplegó cerca de Behagnies y rompió el fuego contra Sapignies, donde el general Strubberg reunió cinco batallones que resistieron el ataque, y que á las dos, ejecutando una embestida, entraron en Behagnies, hicieron 240 prisioneros y pusieron la aldea en condiciones de defensa. El enemigo retrocedió á Ervillers donde se preparó para tomar la ofensiva, pero sin emprender ningún nuevo ataque.

La otra división del cuerpo vigésimo tercero, que se componía sólo de guardias móviles á las órdenes del general Robín, había pasado á la izquierda sobre Mory; pero contra ella sólo pudo oponerse un batallón y un escuadrón de húsares, que, extendiéndose por las alturas cerca de Beugnatre y tomando una línea exagerada de frente, engañaron al enemigo, que no creyendo en su escasa fuerza, trasladó sus tropas de una parte á otra y hasta emplazó su artillería. Esto no obstante, no emprendió ningún ataque y por el contrario hizo alto cerca de Mory.

Por la noche se reunieron en las cercanías y alrededor de Bapaume la brigada 30 y la división tercera de caballería. La brigada 29 ocupó las aldeas inmediatas situadas á derecha é izquierda de la carretera de Arrás.

*Batalla de Bapaume (3 de enero).*—El general Faidherbe se había acercado con sus fuerzas á la posición que cubría el sitio de Peronne. Sus cuatro divisiones contaban 57 batallones, frente á los cuales sólo había 17 batallones alemanes. El 3 de enero decidió pasar en cuatro columnas sobre Grevillers y Biefvillers por el camino real y hacia el Este de Favreuil; pero el general Goebén no creyó prudente abandonar sus posiciones de Bapaume. El general Kummer, ocupando siempre Favreuil, reunió por la mañana la brigada 30 delante de la ciudad y detrás de ella la brigada 29, de la cual, sin embargo, quedaron tres batallones apostados en las aldeas situadas á derecha é izquierda. Se formó una reserva más á retaguardia, cerca de Transloy, adonde se había dirigido el octavo batallón de tiradores con dos baterías, á la vez que el general Barnekow recibió orden de tener dispuestos, sin renunciar al cerco de Saily-Saillisel, tres batallones y la segunda sección de infantería. Finalmente fué llamada á Bertincourt, próximo al lugar de la lucha, la sección del príncipe Alberto (hijo), compuesta de tres batallones, ocho escuadrones y tres baterías.

En esta situación, y en medio del riguroso frío y del tiempo revuelto que hacía, fué menester esperar el ataque de los franceses.